



MERCADO DEL OLIVAR. PALMA DE MALLORCA

## En Jeroni y el calamar

IGNACIO J. SARDIÑAS & ISA SANTIESTEBAN

**D**ragonera: Isla del archipiélago balear, situada frente a la costa oriental de Mallorca y perteneciente al municipio de Andratx. Su único punto abordable es por *cala Lladó*, en la costa oriental, donde existe un pequeño muelle. Faro. Parque Natural.

Jeroni sintió que se tensaba el sedal, algo había picado y por los tirones que daba debía ser una presa respetable. Cuando el Llorenç le había dicho que si echaba el sedal desde lo más alto de Dragonera, pescaba seguro, no se lo creyó, pese a estar el citado en su lecho de muerte, pues no le era de toda confianza tras haber vendido en varias ocasiones las barcas de sus vecinos a incautos alemanes, lo que quizá sin motivo había provocado una cierta desconfianza por parte de unos y otros. Pero así y todo le perdió la curiosidad. Partió sigilosamente de San Telmo con su llaüt y se encaminó hacia la isla. El mar estaba como un plato, y llegó rápidamente. Fondeó en *cala Lladó* y subió hasta lo más alto de la isla. Allí, preparó el aparejo y tomando impulso, lanzó la carnada hacia el mar, situado a más de trescientos metros bajo sus pies.



Aquel ejemplar de lo que fuese tenía que ser francamente grande, pues costaba un increíble esfuerzo ir recogiendo el sedal. Continuó pese a todo y con un último tirón logró que la pieza cobrada quedase visible. Ante sus ojos apareció una enorme masa blanquecina... era un calamar gigante, de los que había oído hablar tantas veces, pero que no había imaginado que pudiese llegar a toparse en toda su vida.

Miró hacia abajo, una parte del calamar seguía aún en el agua. Era el mayor calamar que imaginarse pudiera. Reunió fuerzas para amarrar el sedal a una piedra y esperó pacientemente a que su captura pasase a mejor vida. Regresó a la cala y se dirigió con su pequeña embarcación hacia donde colgaba a lo largo de toda la pared del acantilado el cuerpo inerte del gigantesco cefalópodo. Lo amarró firmemente al llaüt, y arrastró la enorme pieza hasta que se partió el sedal con que la había fijado a lo alto del acantilado. Enfiló hacia San Telmo, pero luego se lo pensó mejor; en Palma, con una pieza así sacaría una pasta.

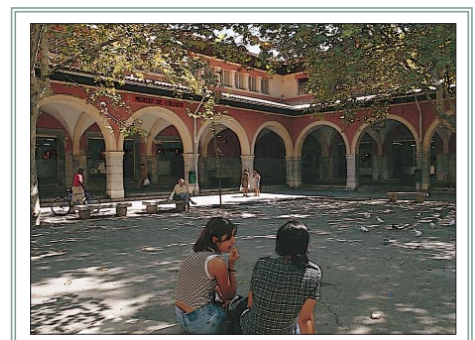
### **PALMA DE MALLORCA: LLEGADA AL MERCADO DEL OLIVAR, SECCION VERDURAS**

*Palma de Mallorca, con una población de unos 300.000 habitantes, lo que supone más del 40% de la población total de la Comunidad Autónoma de Baleares de la que es capital, se encuentra situada en la costa meridional de la isla de Mallorca; es el principal núcleo de actividad económica de la isla y su centro comercial. Su puerto es el tercero de España en tráfico de pasajeros.*

Era una mañana calurosa, como correspondía a la fecha. Miles de turistas pululaban por las más recónditas callejuelas de Palma. La mayoría de ellos había decidido dedicar la mañana a las compras debido a las dolorosas quemaduras logradas en días anteriores por sobreexposición al sol. Así y todo usaban pantalones cortos que mostraban el grado de cocción de sus extremidades inferiores, del cual, sin necesidad de una gran capacidad de deducción, podía imaginarse el lamentable estado general del resto del cuerpo.

Toni encaminó sus pasos por San Miguel en dirección a la Plaza del Olivar, entró en el Mercado y se dirigió a su puesto de verduras favorito. Cuando llegó a él, una intrépida reportera realizaba sus últimas preguntas a la vendedora: "¿Entonces, se vende menos patata de Sa Pobla que patata forastera?", "Sí, sí, claro... ¡a ver, el siguiente!". La informadora guardó su grabadora en el enorme bolso que llevaba colgado del hombro y se dirigió por el pasillo hacia otro puesto.

"Sí, dígame que le pongo", dijo la señora del puesto a Toni. "Sí, me pone un par de kilos de cebolla, de esas pequeñas, sí". No



pudo resistir la curiosidad y preguntó: "Le estaban haciendo una entrevista, ¿noooo?...". "Sí, ya sabe, en verano, como no tienen otra cosa mejor que hacer... es la cuarta vez que viene en lo que va de mes... y como ella, otros cinco o seis... ¿Algo más?" "Sí, deme unas cuantas cabezas de ajos y unas ramitas de perejil". Toni pagó la compra y se dirigió al puesto de frutos secos, mientras elucubraba el modo de conseguir que su bar apareciese en los periódicos sin necesidad de andar pagando anuncios que costaban un dineral.

### DERROTERO DE JERONI Y EL CALAMAR, DRAGONERA-PALMA DE MALLORCA

*Jeroni procuró pasar lo más discretamente posible frente a Andratx bordeando Es Cap de Sa Mola a una distancia prudencial. Cuando rebasaba Cala Llamp, enfilandando hacia la ensenada de Santa Ponça, apareció, como por arte de magia, bordeando el Cap de Llamp, el llaüt de su viejo conocido Tomeu, que se acercó decididamente hasta su lado intrigado por la escasa velocidad de la embarcación de Jeroni. "Bon día, Jeroni", "tinga, Tomeu".*

Tomeu miró con curiosidad la captura que arrastraba a duras penas el pequeño llaüt de Jeroni. Tras permanecer unos momentos pensativo, como realizando un profundo análisis de la situación, le dijo: "Jeroni, creo que ese calamar es demasiado grande, la verdad, la verdad, me parece que con un llaüt tan antiguo y pobre como el tuyo, es posible que no llegues nunca a Palma... porque vas a Palma a tratar de venderlo ¿noooo?"

Jeroni dirigió su vista hacia el horizonte y de mala gana le contestó: "Bueno, aún no me he decidido, igual lo empleo para cebo...". Continuó Tomeu: "De todos modos, Jeroni, cuando se enteren los ecologistas, te van a denunciar, te incautarán ese calamar para algún museo y encima tendrás que pagar una multa". "¿Y que se te ocurre que pueda hacer?" preguntó Jeroni. "Bueno, mejor lo amarramos a mi llaüt y lo remolco yo hasta Palma, ya sabes que yo allí tengo influencias y no me iban a decir nada...".

Jeroni permaneció unos instantes en silencio como pensándoselo y por fin le contestó: "De acuerdo, voy a intentar remolcarlo hasta donde llegue, y si tengo problemas te aviso desde el puerto". "Como tu veas, luego no te arrepientas si tienes problemas" apostilló Tomeu. Pusieron sus motores en marcha de nuevo y empezaron a separarse las embarcaciones. Cuando aún se podían oír entre el popopop de los motores remató Jeroni "¿te acuerdas de lo que decía siempre Llorenç, Tomeu?" "No, ¿qué decía?" "Lo que le pasó a aquella paloma..." "Pues no, no me acuerdo", contestó



Tomeu, "sí hombre, sí, la que cuando aprendió a cantar, murió". "Sí, sí, ya me acuerdo... no te preocupes, que voy a estar pescando hasta la tarde...". Jeroni aceleró el motor de su barca, y continuó su singladura en dirección a Palma.

## MERCADO DEL OLIVAR. SECCION FRUTOS SECOS

*El bullicio en el mercado iba en aumento a medida que avanzaba la mañana. Toni se dirigió hacia los frutos secos dándole vueltas a su situación económica. "Demasiada competencia, hombre, y estos guiris, que no traen un duro... mucho turista, mucho turista, pero de pelas bien poco, hombre. Claro, del aeropuerto se los llevan al hotel, del hotel a la playa y de la playa al hotel y de nuevo al aeropuerto y claro, aquí, lo que se dice aquí, no dejan... si al menos viniese turismo de calidad y no de alpargata, como decía el periódico el otro día...". Distraído en tan profundas reflexiones, se plantó en el puesto de frutos secos. De nuevo se le había adelantado la intrépida reportera en prácticas.*

"Verá, es que en el periódico me han dicho que haga un reportaje sobre el mercado, y estoy reuniendo información..." "Pues hija, poco le puedo contar yo", respondió el señor del puesto. "¿Considera usted que los frutos secos son uno de los pilares de la economía balear, o por el contrario es un sector en franca regresión, debido a la presión ejercida por las importaciones...?" "Mire, señorita, lo que hay es mucha crisis ¿sabe? yo si le digo la verdad, pierdo dinero con este negocio, casi le puedo decir que si lo mantengo es por afición, por no dejar abandonada a mi clientela...". "Entonces, cree usted que la actual situación económica...". "Perdone, pero si no va a comprar nada, voy a atender a estos clientes, que están esperando. Sí, dígame que le pongo...", dijo dirigiéndose a Toni. "Bon día, póngame un cuarto de kilo de pasas sin semilla..." "¿Desea algo más?" "Sí, póngame otro cuarto de piñones...".

Toni observó de nuevo como la reportera guardaba su grabadora y seguía su camino en busca del reportaje del día. "Esta chica hace unas preguntas muy raras, claro que como luego va a poner en el periódico lo que le dé la gana...". Recogió las bolsitas con las pasas y los piñones, y se dirigió hacia la sección de pescadería. Una idea empezaba a abrirse paso lentamente en su cerebro, mientras la seguía con la vista.

## DE LA LONJA A LA PLAZA DEL OLIVAR

*Tras haber eludido discretamente una aristocrática regata de pequeños veleros que se encontró en mitad de la Bahía de Palma, Jeroni logró atracar en el puerto pesquero. La Cofradía de pescadores en pleno*



*se asomó al muelle a contemplar tan monstruosa captura. No daban crédito a sus ojos. Aquel enorme calamar era el mayor que pescador alguno hubiera visto en toda su existencia. Jeroni se dirigió a los otros pescadores: "¿Me podéis echar una mano con esto?" "Hay que reconocer que no es una pieza fácil de arrastrar, eh?", le contestaron.*

**J**untaron todos los carritos que empleaban habitualmente para llevar las cajas de pescado hasta la lonja y, tras formar una especie de caravana, izaron con gran esfuerzo el magnífico cefalópodo entre todos y lo situaron encima de la hilera de carros. Dada la flacidez del bicho, fue una labor complicada hasta que lograron que quedase equilibrado en posición transportable. Cruzaron el Paseo Sagrera y enfilaron hacia el Paseo D'és Born en comitiva.

Al pie de la Almudaina, la procesión, encabezada por Jeroni, provocó la curiosidad de los turistas que por allí pululaban y el espanto de los jamelgos de las calesas, los cuales estaban acostumbrados a ver casi de todo, pero no tanto. Uno de ellos falleció de un infarto debido a la impresión, aunque después también se barajó la posibilidad de que hubiese sido víctima de la peste equina, algo que nunca llegó a comprobarse.

Al pasar por la Plaza Pío XII, frente al Bosch, todo Palma se enteró, pues allí estaban sentadas gran parte de las fuerzas vivas de la ciudad, como suele ser habitual. La comitiva fue poco a poco en aumento, hasta convertirse en una especie de variopinto desfile, abanderado por los pescadores, tras los cuales se veía a funcionarios de

Cort, comerciantes, representantes de asociaciones ecologistas, turistas, y hasta una pequeña compañía de teatro que improvisó un simpático pasacalles. La comitiva siguió por Las Ramblas y subió por Olmos para finalizar tan histórico recorrido en la mismísima Plaza del Olivar. El Bosch, por primera vez en su larga historia, quedó vacío.

## COMPRA DE LOS CALAMARES

**T**oni llegó a la sección de pescadería, la idea que había empezado a bullir en su cabeza hacía un rato, se iba perfilando de manera clara. Lo que su pequeño bar necesitaba era simple y llanamente algo de márketing. Había que vender la moto y atraer clientela. Pero un anuncio en un periódico, por muy prensa local que fuera, le costaría un riñón, y no estaba su economía como para hacer inversiones en poner anuncios.

**E**sta vez comprobó que la intrépida reportera estaba tres puestos más allá. "¿No cree usted que tanto las especies bentónicas como las pelágicas del Mar Mediterráneo sufren un alto grado de amenaza...?" "¿No le parece que el calentamiento del citado mar incidirá en el tipo de capturas que se puedan realizar y por tanto en la oferta de pescado?" Pudo escuchar como la pescadera contestaba a todo con unos ambiguos "idó", "pot esser".



Sin perderla de vista, compró un par de docenas de calamares medianos, pagó religiosamente y se dirigió a la salida del mercado, pensando en cómo preparar una estrategia de acercamiento. Dado que la representante de la prensa seguía preguntando a la pescadera, esta vez por la Caulerpa Taxifolia y su incidencia en la mortandad de fauna marina, decidió esperar discretamente a que terminara con su entrevista, antes de abordarla. Sin duda, la reportera estaba dispuesta a realizar un amplio reportaje de al menos cuarenta páginas a toda plana, y no había fuerza humana o divina que pudiera frenarla en su afán periodístico-informativo.

## EN JERONI LLEGA AL MERCADO DEL OLIVAR

*El calamar no cabía en la Plaza del Olivar. La gente del mercado había abandonado sus puestos para no perderse aquel espectáculo único. Un policía municipal anotaba algo en una pequeña libreta. Se había corrido la voz y de toda Palma acudía gente. Hasta la prensa local había llegado a tiempo. Jeroni estaba rodeado de periodistas, reporteros gráficos y hasta las cámaras de la televisión habían ido allí.*

Un poco más allá, un representante de la Consellería de Pesca concedía una rueda de prensa. Las organizaciones ecologistas se manifestaban a escasa distancia en contra de la devastación de la pesca en el Mediterráneo. Hasta uno hubo que había tenido tiempo de estampar camisetas recuerdo de Mallorca con un enorme calamar dibujado sobre la silueta de la Isla. Las autoridades aún no tenían claro de quién era competencia el tema y en pequeños corrillos habían constituido una docena de comisiones y grupos de trabajo.

Alguien comentó que posiblemente aquel fuese el último representante de los calamares gigantes autóctonos y que aquello era un desastre ecológico. Se solicitó que se realizase una ordenación de los recursos marinos más dura y restrictiva para evitar que los pescadores amenazasen tan inestimables valores. Tomeu apareció encabezando una pequeña manifestación solicitando las más duras sanciones para acciones tan irresponsables como la que había perpetrado Jeroni.

Cuando por fin éste, dada la imposibilidad de mover aquel enorme calamar, decidió que lo mejor era trocearlo y venderlo por piezas, todos aceptaron la idea. Los de la sección de pescadería se pusieron manos a la obra, y en cuestión de minutos, el cefalópodo fue segmentado en mil trozos. Al ser tan grande, no era muy tierno, por lo que no alcanzó un gran valor.

Pagados los portes, impuestos y la soberana multa por aparcamiento indebido de un calamar de trescientos cincuenta metros, aproximadamente, según rezaba la denuncia, le quedaron a Jeroni unas mil doscientas pesetas, y un trozo de un



rejo de su captura, de unos trece centímetros y medio, así como la firme decisión de que si pescaba otro ejemplar así, lo emplearía de cebo, y sería más discreto. La enorme manifestación se disolvió y cada uno volvió a sus quehaceres.

Jeroni regresó al muelle, repostó y enfiló su llaüt hacia San Telmo, dispuesto a volver a echar el anzuelo desde lo más alto de Dragonera esa misma noche.

### TONI SALE DEL MERCADO DEL OLIVAR

*Por fin la intrépida reportera había finalizado su incursión en el Mercado del Olivar. Extrajo una pequeña cámara de fotos de su enorme bolso y empezó a fotografiar el edificio desde todos los ángulos posibles. La estatua del pagés fue objeto de unas quince, al igual que todas las restantes entradas, dos carretes más tiró en el interior, uno por planta, y numerosas fotografías de lo situado en los puestos.*

Toni tuvo tiempo de consumir medio paquete de cigarrillos, mientras hacía guardia en espera de que la representante de la prensa terminase con su trabajo y meditaba sobre la necesidad de dejar tan nefasto vicio en breve. Él también era víctima del furor "mediático" y ya veía las portadas de todos los periódicos con una foto enorme de la fachada de su bar.

Por fin, ella terminó su informativa labor y Toni se le acercó. "¿No será usted periodista, verdad?" "¡Vaya! ¿cómo lo ha sabido?" "La he estado observando, mientras hacía su reportaje y me ha impresionado... parece usted una persona muy culta". "Bueno, la Facultad puede no ser gran cosa, pero sí que te da una formación bastante amplia...", contestó orgullosa de que alguien apreciase su gran preparación.

"¿Quiere usted que le dé una auténtica exclusiva?" "Hombre, usted cuénteme, que ya veré yo si la información tiene entidad suficiente como para ser publicada o no, me ofrecen muchas todos los días, ¿me entiende?" "Claro, claro", contestó Toni; "ha picado", pensó para sus adentros...

"Si no le importa acompañarme, tengo un bar abajo, en Atarazanas, y hay que preparar las raciones del día; yo le voy contando por el camino y, si tiene tiempo, la invito al aperitivo" "Vale, no me queda muy lejos de la redacción... de acuerdo". Toni cogió del suelo las bolsas con la compra y juntos salieron de la Plaza del

Olivar en dirección a Atarazanas.

"Y desde entonces, nuestra especialidad son los calamares rellenos, sabe... calamars farçits, que se dice aquí... ¿le pongo una ración?"

"Mmmm, si, bueno póngame una y los pruebo... entonces, esta historia del Jeroni, me dice que es verdadera..."



"!Una de calamares para la señorita; Sí, sí, claro que es auténtica, es más, mire, si quiere puede citarme a mí o simplemente poner el nombre del bar en su periódico, hasta si me apura puede hacer una foto de la fachada... sin problemas...".

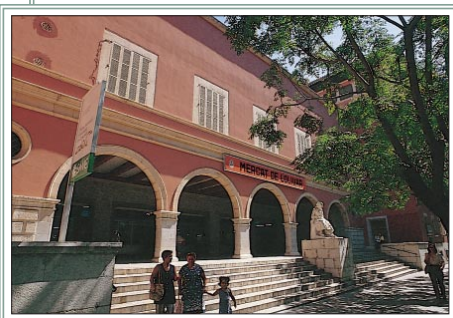
"Y otra caña..."

"¡Y una caña de cerveza!"

"Es que no se crea, en una ciudad tan pequeña como esta, no hay muchas noticias que cubrir, y las informaciones buenas están muy pilladas...", remató la periodista.

**Mientras tanto, el portaaviones Nimitz de la U.S. Navy había naufragado en la Bahía de Palma tras ser embestido por la regata de 470 del Trofeo Reina Sofía.** ■

IGNACIO J. SARDIÑAS & ISA SANTIESTEBAN



## MERCADO DEL OLIVAR

El Mercado del Olivar, que se inauguró en 1951, está ubicado en la Plaza del Olivar, en pleno corazón de Palma de Mallorca, muy próximo a la Plaza de España. El edificio que alberga al Mercado es rectangular y tiene dos plantas y un sótano, con una superficie comercial de unos 5.300 m<sup>2</sup>.

En la actualidad, un ala de la planta baja está ocupada por 48 puestos de pescaderías, cada uno de ellos compuesto de tres "piedras", a razón de 1,5 metros por piedra. Todo el bajo del edificio, con un total de 108 puestos, está ocupado por frutas y verduras, frutos secos, floristerías, bazares (droguería, cestería, menaje...), panaderías, alimentación varia, un taller de calzado, e incluso un puesto de comida para animales.

Además, dos puestos están ocupados por una biblioteca municipal y también hay un restaurante, una oficina bancaria y la OMIC. En la planta superior están las charcuterías, carnicerías, salazones y dos bares. Un total de 144 puestos. Por su

parte, en la planta sótano hay un aparcamiento para 150 vehículos.

El Mercado del Olivar es el más emblemático de Palma y el que mejor funciona, entre otros motivos por la excelente calidad de la oferta de productos perecederos que reúne en sus puestos y por su área de influencia, que se extiende a toda la isla de Mallorca. Además, en la Plaza del Olivar, los martes, jueves y sábados se instala un mercadillo ambulante con productos textiles, zapatos, menaje, etc.

El Mercado fue remodelado en 1978 y desde ese mismo año es gestionado por la Unión de Usuarios, que en la actualidad proyecta una nueva remodelación y modernización de sus instalaciones, incluida la construcción de un nuevo aparcamiento, ya en marcha, y la ampliación de la oferta comercial con una "locomotora" que sirva de atracción y refuerzo a la oferta de perecederos.

